

relajado, en bisagra, imperfecta, e igualmente las distintas posiciones en la frase de cada uno de estos tipos. También estudia la reduplicación o anadiplosis y la concatenación.

La redición o epanadiplosis es objeto del capítulo tercero, y las formas de repetición a distancia –anáfora, epífora y complexión– es objeto del cuarto. El capítulo de “Conclusiones” remata el conjunto. En él recoge los rasgos distintivos del énfasis sintáctico: presencia de formas, presencia exagerada, redundancia sintáctica y posición atípica. Especialmente interesante resulta el cuadro de la página 199, donde establece el sistema semiótico del significante reiterativo, con los rasgos diferenciales de las distintas variantes de “repetitio”.

Señalemos, para terminar, la valoración global que el autor realiza de la obra de Cela desde el punto de vista de su objeto de estudio: “El grueso de sus abundantes repeticiones configura un sistema (...) con marcada preferencia por las repeticiones a distancia –especialmente por la anáfora– a las que impone el marchamo de su elasticidad en la combinación de recursos, en la mezcla expresiva de registros y en el libérrimo contraste entre *amplificatio* y *brevitas*, entre espontaneidad y elaboración aquilatada, entre contención y desmesura léxica y fraseológica, entre discurso repetido y creación lingüística personal”.

ISABEL PARAÍSO

CÉSAR FERREIRA E ISMAEL P. MÁRQUEZ, eds., *Los mundos de Alfredo Bryce Echenique (Textos críticos)*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 1994, 320 págs.

Parece que 1994 ha sido el año de gracia para la crítica de Alfredo Bryce Echenique (Lima, 1939). Aparte del trabajo de Julio Ortega [*El hilo del habla. La narrativa de Alfredo Bryce Echenique*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1994], han aparecido, amén de otros estudios breves, en julio un libro del autor de esta reseña [*Cómo leer a Alfredo Bryce Echenique*, Madrid-Gijón, Júcar, 1994] y en septiembre la recopilación de artículos de que ahora me ocupo, a cargo de los profesores César Ferreira, de la Universidad de North of Texas, e Ismael P. Márquez, de la de Oklahoma. Además, el encomiable esfuerzo de David Wood, quien editó la excelente “Bibliografía de Alfredo Bryce Echenique” [*Revista Interamericana de Bibliografía/Inter-American Review of Bibliography*, XLIV, 1, 1994, pp. 81-108], que, para suerte de los estudiosos del narrador peruano, se está quedando ya incompleta, lo cual dice mucho del ritmo vertiginoso que va adquiriendo la producción de estudios en esta parcela de la narrativa peruana contemporánea, en la que ocupa un lugar de honor el autor de *Un mundo para Julius*. A esto habría que añadir las tesis doctorales que están en marcha en Europa y América.

El volumen coordinado por los profesores Ferreira y Márquez rescata una serie de estudios sobre Bryce Echenique ya suficientemente valorados por la crítica, además de algunos textos fundamentales del escritor, más que útiles para

entender su escritura y su obra, e incluye varios trabajos que creo inéditos, como los del propio Ferreira ["Los cuentos de Alfredo Bryce Echenique"], Valerie Hegstrom Oakey ["The *Bildung* of Manolo and his Narrator in Alfredo Bryce Echenique's *Huerto cerrado*"], Aníbal González ["La nueva novela sentimental de Alfredo Bryce Echenique"], Marcy E. Schwartz ["On the Border: Cultural and Linguistic Trespassing in Alfredo Bryce Echenique's *la vida exagerada de Martín Romaña* and *El hombre que hablaba de Octavia de Cádiz*"], Jorge Marcón ["Nosotros, que nos queremos tanto, debemos separarnos: Escritura y oralidad en *La última mudanza de Felipe Carrillo*"] e Ismael P. Márquez ["... Y lo hizo a su manera: Las antimemorias de Alfredo Bryce Echenique"].

Son, en general, un conjunto de trabajos que, agrupados según las obras de que se ocupan, abarcan una serie de aspectos de la obra del peruano que pueden dar una idea cabal de su narrativa. Trabajos como los de Graciela Coulson, Abelardo Oquendo, Tomás Escajadillo, Phyllis Rodríguez-Peralta, Lászlo Sholz, Abelardo Sánchez León o Luis Eyzaguirre avalan sobradamente la calidad de la selección. Como es habitual en la ya amplia bibliografía de Bryce Echenique, su segunda novela, *Tantas veces Pedro*, aparece como la menos estudiada; de ésta, poco comprendida por la crítica, se ofrecen tan sólo dos acercamientos, entre los cuales contamos con el excelente trabajo de Lászlo Scholz ["Realidad e irrealidad en *Tantas veces Pedro* de Alfredo Bryce Echenique"]. La narrativa breve cuenta con una mínima representación, salvo *Huerto cerrado*, lo que da muestra igualmente de las deficiencias de la crítica bryceana, escasamente interesada en los dos últimos libros de cuentos de Bryce Echenique. No sé si más que incompreensión o desinterés habría que hablar de escasa osadía por parte de esta crítica, pues qué duda cabe de que ésas que señalo son las producciones más complejas del narrador limeño.

Tal vez cabría un apartado más en el que se contemplara de una manera más panorámica la narrativa del escritor peruano, y encabezada, por ejemplo, por el revelador trabajo de Abelardo Sánchez León ["Un cierto imaginario oligárquico en la narrativa de Alfredo Bryce Echenique", *Tiempos de ira y amor*, Lima, DESCO-Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, 1990, pp. 11-45]. Lo mismo podría decirse de las entrevistas, medio por el que, con la gran gentileza que caracteriza a Bryce Echenique, éste nos ha desvelado oscuras parcelas, siempre valiosísimas, de su actividad. Pero sé que el volumen hubiera resultado en exceso prolijo y lo que contiene ya resulta suficiente.

Los trabajos firmados por el propio Bryce Echenique pueden, seguramente, ser, de entre los suyos, los más representativos para conocer su concepción de su creación literaria y esa vida siempre tan estrechamente vinculada a la obra. Algunos habían aparecido originariamente en España ["Confesiones sobre el arte de vivir y escribir novelas" y "El narrador oral"] y otros en Perú ["La exagerada vida de Alfredo Bryce"], pero ya disponía el lector español de una muestra, pues, casi siempre, habían terminado por aparecer en nuestro país, como son los casos de "Una actitud ante la literatura y el arte" [En España apareció en *Barcarola*, 20, 1986, pp. 95-99] y "El escritor latinoamericano" [en España, en

*Hispanoamérica: La sangre del espíritu*, Victorino Polo, ed., Murcia, Universidad de Murcia, 1992, pp. 39-46].-

Me parece también un acierto –frente a lo que suele hacerse en otras recopilaciones de artículos– la inclusión del lugar exacto del que se han obtenido los trabajos de que se compone el volumen, no sólo por prurito arqueológico sino también porque, como parece evidente, resulta imprescindible conocer al menos la fecha del trabajo *de segunda mano* que se le ofrece al lector. Sólo cabrían dos precisiones en este apartado: la reseña de Joaquín Marco a *Permiso para vivir (Antimemorias)* apareció, antes que en Lima, en Madrid [*ABC Cultural*, 74, 2 de abril, 1993, p. 12] y la del propio César Ferreira sobre *Crónicas personales* se incluye sin referencia a su anterior lugar de publicación [*Oiga*, 17 de octubre 1988, pp. 68 y 74].

Creo que la recopilación mejoraría con una bibliografía final; el propio César Ferreira se podría haber encargado de ella pues ya publicó una excelente [“Bibliografía”, en Fernando R. Lafuente, ed., *Alfredo Bryce Echenique*, Madrid, Cultura Hispánica, 1990, pp. 103-119] a la que podría haber añadido otros trabajos de reciente aparición.

De cualquier forma, la iniciativa es loable. Algunos de los más de treinta textos seleccionados son hoy ya de muy difícil adquisición y este libro facilita la tarea a nuevos investigadores e incluso a los lectores que desde la narración van a comenzar a recurrir a la crítica en busca de otras claves que su tarea no ha descubierto. Me parece asimismo encomiable la inclusión de nuevos trabajos, aún inéditos, sobre Bryce Echenique, lo que da muestra del dinamismo creciente de la crítica bryceana.

JOSÉ LUIS DE LA FUENTE

ÁLVAREZ BARRIENTOS, J. Y CHECA BELTRÁN, J. (COORDS.), *El siglo que llaman ilustrado. Homenaje a Francisco Aguilar Piñal*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996, 893 págs.

Al iniciarse este año de 1996 ha visto la luz, gracias a la coordinación de Joaquín Álvarez Barrientos y José Checa Beltrán, un irrepetible volumen que con el sugerente título *El siglo que llaman ilustrado* quiere servir de homenaje al Dr. D. Francisco Aguilar Piñal con motivo de su jubilación.

El extenso y cuidado volumen está integrado por los estudios de un buen número de investigadores, españoles y extranjeros, que aplican sus esfuerzos al Siglo de las Luces en las más variadas disciplinas y ha contado, además del patrocinio del C.S.I.C., en el que tantos años trabajara D. Francisco como maestro de dieciochistas, con la colaboración de prestigiosas instituciones sevillanas, tierra natal del homenajeado.

Al escribir estas páginas me había propuesto comentar el libro, las aportaciones, lo que suponían para un mejor conocimiento del siglo XVIII español;